

**El ocio y su reflejo en la configuración paisajística:  
El ejemplo de caso de la ciudad de Zamora**  
**Leisure and its reflection in the configuration of the landscape:  
The case of the city of Zamora**

Noelia Ribeiro Borges  
UNED Zamora

**RESUMEN**

En este artículo analizaremos cómo el ocio ha repercutido en el paisaje, convirtiéndose en un agente transformador del territorio, y cómo es capaz de aprovechar espacios ya existentes para actividades recreativas. A través de la observación y el análisis se identificarán los principales cambios que se han generado en el espacio. La característica principal del ocio se encuentra en la gran variedad de actividades y de espacios en los que se pueden encontrar. Por ello, existe la necesidad de conocer e identificarlos para potenciarlos y conservarlos a lo largo del tiempo. Lo que se pretende a través de este artículo es la realización de una clasificación de los paisajes del ocio y cómo estos se están convirtiendo en un recurso cada vez más importante de los territorios, que es necesario conocer y potenciar para lograr un mayor desarrollo territorial en todos los espacios, con especial atención a la ciudad de Zamora.

**PALABRAS CLAVE:** Geografía del ocio; Paisajes culturales; Ocio; Turismo.

**SUMMARY**

In this article we will analyse how leisure has had an impact on the landscape, becoming a transforming agent of the territory and how it is capable of taking advantage of existing spaces for recreational activities. Through observation and analysis the main changes that have been generated in the space will be identified. The main characteristic of leisure is found in the great variety of activities and spaces in which they can be found. Therefore, there is a need to know and identify them in order to promote and preserve them over time. Through this article a classification of leisure landscapes will be made and we will emphasize how they are becoming an increasingly important resource in the territories, that must be known and promoted in order to achieve greater territorial development in all areas, with special attention to the city of Zamora.

**KEY WORDS:** Geography of leisure; Cultural landscapes; Leisure, Tourism.

## 0. INTRODUCCIÓN

El paisaje forma parte de nuestro día a día, es un elemento más de nuestro entorno y cada vez se encuentra más valorado por la sociedad. No podemos olvidar que es un pilar fundamental en la geografía, como indica Nicolás Ortega Cantero (2010):

“Los hechos geográficos, naturales y humanos, dejan huellas en la superficie terrestre,

configuran un conjunto de formas y de signos, una especie de escritura, que el conocimiento geográfico debe saber mirar, es decir, debe saber leer e interpretar.”<sup>1</sup> (p. 368)

Por este motivo, es necesario estudiar este campo y analizarlo desde diferentes puntos de vista, indagando en las formas de protección y conservación de los diferentes paisajes.

El estudio del ocio en el territorio no es nuevo, ya manifestaba la necesidad de profundizar en esta rama del conocimiento Alberto Luis Gómez (1988), quien señalaba que:

“Debiéramos mencionar también como una de las causas que explicarían la escasa atención prestada por los científicos al estudio de las actividades que se realizan durante el tiempo denominado coloquialmente como libre y su valoración de las mismas como algo frívolo y poco serio, habiendo preferido en consecuencia ocuparse de problemas más importantes.”<sup>2</sup> (p. 44)

A esta rama de la geografía no se le ha prestado la misma atención que a otras materias de dicha ciencia, debido principalmente a su carácter lúdico y a su asociación-vinculación con la escasa capacidad para generar riqueza, algo que desmienten actualmente muchos investigadores. En los últimos años el ocio está presente en las sociedades, siendo capaz de generar grandes aportes económicos, como nos lo indica Primo Tapia (2017):

“Hoy se considera un derecho de toda persona, que, por su fácil acceso, se ha convertido en una de las actividades económicas más productivas, de tal manera, que en muchas economías contribuye en alto grado al PIB y sus articulaciones con los diferentes sectores económicos demuestran lo relevante que es para el crecimiento económico y el desarrollo de las naciones.”<sup>3</sup> (p. 102)

La importancia de los paisajes del ocio fue puesta de manifiesto por Sergio Zubelzu y Fernando Allende (2015):

“El paisaje adquiere la dimensión de recurso en la medida en que es percibido por la población, gracias a su concepción como bien o como elemento destinado a satisfacer una necesidad. El paisaje es un bien perceptible y utilizable por parte de la sociedad, pero además es un recurso, en la medida en que es utilizable.”<sup>4</sup> (p. 32)

Es imperativo conocer las repercusiones del ocio en el territorio y en el paisaje para conseguir que se mantenga su potencial, tanto en el presente como el futuro.

En este artículo se analizará la relación existente entre paisaje y ocio, así como su capacidad para modificar el espacio y crear nuevas imágenes-realidades. De igual modo, también se pretende dar a conocer cómo esta actividad es capaz de convertir al paisaje en un pilar fundamental en el tiempo libre. Un ejemplo de esta cuestión puede ser la fotografía.

<sup>1</sup> ORTEGA CANTERO, N. (2010). “El lugar del paisaje en la geografía moderna”. *Estudios Geográficos*, 71 (269), 367–393. <https://doi.org/10.3989/estgeogr.201012>

<sup>2</sup> GÓMEZ, A. L. (1988). “De la geografía del turismo al estudio de las actividades de ocio: Algunos problemas conceptuales.” *Estudios Turísticos*, n.º 98, pp. 43-58

<sup>3</sup> PRIMO TAPIA, W. de J. (2017). “Ocio productivo, entretenimiento e industria cultural: del ocio tradicional al ocio digital.” *Management Review*, 2(2), pp. 101–119. <https://doi.org/10.18583/umr.v2i2.65>

<sup>4</sup> ZUBELZU MÍNGUEZ, S. y ALLENDE ÁLVAREZ, F. (2015). “El concepto de paisaje y sus elementos constituyentes: requisitos para la adecuada gestión del recurso y adaptación de los instrumentos legales en España.” *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, 24(1), pp. 29–42. <https://doi.org/10.15446/rcdg.v24n1.41369>

A lo largo de la historia el ocio ha sido entendido de diferentes maneras, al igual que su repercusión en el territorio ha variado en cada etapa. En la antigua Grecia era una actividad reservada únicamente a la población con más recursos económicos. Durante el Imperio Romano fue utilizado para controlar a la población y, así, conseguir que no se preocupasen por temas de política. La reforma calvinista lo consideraba algo improductivo y, por lo tanto, era un vicio que debía de evitarse. No fue hasta 1948 cuando la Asamblea de Naciones Unidas aprueba la Declaración Universal de los Derechos Humanos, cuyo artículo 24 declara:

“Toda persona tiene derecho al descanso, al disfrute del tiempo libre, a una limitación razonable de la duración del trabajo y a vacaciones periódicas pagadas.”<sup>5</sup>

En definitiva, el ocio pasa a tener una mayor relevancia en nuestras vidas, hasta tal punto que, actualmente ha dejado de ser algo vacío o improductivo para convertirse en un motor de generación de riqueza, puestos de trabajo e incluso ser promotor de desarrollo, tanto social como económico de algunas regiones, principalmente las especializadas en el sector turístico.

Por último, se analizará la importancia del ocio en la ciudad de Zamora. El motivo de la elección se debe a ser un espacio urbano, capital de provincia, pero con un tamaño pequeño. Esto permite encontrar más manifestaciones de esta actividad que en las zonas rurales, pero, al ser una ciudad con menor población que las grandes urbes nos permite abarcar un mayor porcentaje de los paisajes del ocio. En caso contrario, sería necesaria una extensión más amplia para abordar un estudio en profundidad.

## 1. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

Para poder analizar con mayor detalle este tipo de paisaje, se va a seguir un enfoque cualitativo basado en la observación del territorio. De igual modo, se estudiará el impacto de las actividades del ocio sobre el territorio. Se analizará cómo estas actividades pueden influir en el paisaje de múltiples maneras. Se profundizará en entender y analizar cómo una misma actividad de ocio puede dar como resultado paisajes diferentes debido a la gran cantidad de variables que pueden afectar en el resultado final (número de población a la que va dirigido, lugar donde se localiza la actividad, si se trata de una actividad estacional o durante todo el año, etc.), y cómo esto se ve reflejado en el paisaje.

Se pretende en este artículo analizar y conocer los diferentes paisajes del ocio, y así poder elaborar una clasificación de estos. Al no ser un tipo de paisaje donde se hayan realizado diversos estudios es necesario establecer una catalogación que facilite su interpretación.

## 2. ¿QUÉ SON LOS PAISAJES DEL OCIO?

Para poder entender qué son los paisajes del ocio comenzaremos por definir ambos conceptos de forma individualizada. El Convenio Europeo del paisaje señala:

---

<sup>5</sup> Declaración Universal de los Derechos Humanos. Artículo 24. Adoptada y proclamada por la Asamblea General de la ONU en su resolución 217 A (III), de 10 de diciembre de 1948. Disponible en: [http://www.europarl.europa.eu/charter/pdf/text\\_es.pdf](http://www.europarl.europa.eu/charter/pdf/text_es.pdf)

“Por «paisaje» se entenderá cualquier parte del territorio tal como la percibe la población, cuyo carácter sea el resultado de la acción y la interacción de factores naturales y/o humanos.”<sup>6</sup> (p. 2)

El ocio es definido por la DUMAZEDIER, J (1962) como:

“El conjunto de ocupaciones a las que puede recurrir voluntariamente el individuo para descansar, divertirse o desarrollar su personalidad, después de haberse liberado de las obligaciones profesionales, familiares o sociales.”<sup>7</sup>

Analizando la definición de ambos conceptos puede entenderse que “paisaje del ocio” hace referencia a aquellos paisajes que son utilizados por la población en su tiempo libre. De ello puede extraerse la existencia de una amplia diversidad dependiente de la gran cantidad de actividades y formas en la que la población disfruta de su tiempo libre. Lógicamente, hay actividades de ocio que solamente son realizadas en nuestro hogar, cuyo análisis quedará excluido de esta investigación. Debido a ello, nos centraremos únicamente en aquellas actividades que se realizan fuera de nuestra vivienda, profundizando en la influencia que ejercen como agente de transformación del paisaje.

### 3. EL OCIO COMO AGENTE TRANSFORMADOR DEL PAISAJE

Cada vez más nuestra sociedad intenta dedicar un mayor porcentaje de sus ingresos al ocio. Este hecho fomenta la inversión, tanto pública como privada, en las actividades que la población dedica en su tiempo libre. Todo ello ha favorecido que esta actividad sea capaz de generar nuevos paisajes, e incluso modificar los existentes. En consecuencia, resulta necesario analizarlos con detenimiento. Es cierto que estos cambios no son nuevos. Alberto Luis Gómez (1988) así lo recogía:

“Si se tiene presente el predominio dentro de nuestra comunidad del enfoque clásico, no es de extrañar que propongamos el paisaje como término fundamental para aproximarnos a los aspectos comunes del discurso realizado entre los años 1962 y 1986 por los casi cien geógrafos que, con mayor o menor intensidad, se preocuparon del estudio de las actividades del ocio. Como se sabe, el objetivo perseguido dentro de la línea tradicional era el de dar una explicación a sus transformaciones, debidas, precisamente, a los impactos provocados en el mismo por el ser humano mediante actividades de muy diverso tipo. Dentro de estas últimas, y a partir de una serie de procesos socioeconómicos que tuvieron lugar en Europa desde los años cincuenta (...), pasaron a ocupar un lugar preponderante las de ocio (...), por los enormes cambios paisajísticos, espaciales y territoriales que provocan.”<sup>8</sup> (p. 79)

Como se comentó anteriormente, el turismo forma parte de lo que se entiende como ocio, siendo esta una de las actividades que genera más dinero, más empleo, mayores inversiones y en la que dedicamos el mayor porcentaje de nuestro presupuesto asociado al tiempo libre. Por lo tanto, el impacto sobre el territorio es notable, siendo reconocible fácilmente su influencia.

<sup>6</sup> Convenio Europeo del Paisaje. Consejo de Europa Florencia 20-X-2000.

<sup>7</sup> DUMAZEDIER, J (1962) *Hacia una civilización del ocio*. Barcelona, Estela. pp. 29-30

<sup>8</sup> GÓMEZ, A. L. (2015). “Geografía española. Paisajes y análisis de las actividades de ocio.” *BAETICA. Estudios De Historia Moderna Y Contemporánea*, (11). <https://doi.org/10.24310/BAETICA.1988.v0i11.748>

#### 4. EL PAISAJE NATURAL Y EL OCIO

El paisaje natural, entendido como aquel que no ha sufrido transformaciones por el hombre, es prácticamente inexistente. La mano de hombre ha llegado de una u otra manera a todos los rincones de la tierra. Por ello, entenderemos como paisaje natural aquel que no ha sufrido grandes cambios a lo largo del tiempo, apoyando la teoría de gran parte de los investigadores. Higuera Arnal (1999):

“El concepto de paisaje natural, lo mismo que el de región natural, tiene un fundamento teórico en la existencia de porciones de la superficie terrestre que no han sido todavía modificadas por el hombre, aunque, por otra parte, como indica Fochhler-Hauke, se acepta que hay muy pocas porciones que se hallen en esta situación.”<sup>9</sup> (p. 94)

Las actividades de ocio que nos encontramos en estos parajes las podemos clasificar, a grandes rasgos, en turísticas y/o deportivas. Estos no han sufrido importantes mediaciones, teniendo un impacto visual menor, y en la mayoría de los casos se pueden integrar de una manera armónica dentro de los paisajes naturales. Sirvan de ejemplo los caminos o señalizaciones que podemos encontrar dentro de estos espacios. Las diferentes actividades que podemos realizar en estas zonas incrementa su demanda turística, hecho que, a su vez, favorece la implantación de nuevas actividades, provocando de forma directa un mayor número de visitas. Por ello, es necesario delimitar el impacto registrado en estos parajes tan delicados y susceptibles a la actividad turística.

Dentro de la ciudad de Zamora, área de estudio de esta investigación, no encontramos este tipo de espacios, aunque en la provincia podemos citar algunos de ellos de gran relevancia: el Parque Natural Lago de Sanabria y Sierra Segundera y Porto, con una superficie de 32.302 ha, que en el año 2021 visitaron 735.391 personas según los datos de la Junta de Castilla y León. La Reserva Natural Lagunas de Villafáfila, que se encuentra dentro de Zona RAMSAR, con una superficie de 32.682 ha, que cuantificaron un total de 12.667 visitantes en el 2021. Entre otros espacios de naturales de gran interés.

#### 5. LAS ACTIVIDADES DE OCIO EN LOS ESPACIOS AGRARIOS

A. Fernández (2017) nos define al paisaje agrario como:

“El resultado fisonómico que adquiere una determinada porción de la superficie terrestre al aplicar unas determinadas técnicas productivas encaminadas a producir bienes primarios derivados del cultivo de la tierra, del manejo de la ganadería o de la explotación forestal.”<sup>10</sup>

El turismo es un pilar fundamental dentro de las actividades de ocio en el mundo rural. Marvin Blanco y Hernando Riveros (2010), así lo señalan:

“Indudablemente el agroturismo constituye una importante alternativa para el desarrollo

<sup>9</sup> HIGUERAS ARNAL, A. (1999) “Introducción al análisis geográfico regional: reflexiones acerca del paisaje.” *Espacio, tiempo y forma. Serie VI, Geografía* (12), pp. 83-98.

<sup>10</sup> AZCÁRATE LUXÁN, Blanca y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Antonio. (2017) *Geografía de los paisajes culturales*. Editorial UNED.

de negocios rurales con sus consecuentes efectos en la generación de empleo e ingresos”<sup>11</sup>. (p. 124)

Por ello, se pueden convertir en una pieza fundamental para el desarrollo de la zona y evitar la pérdida de población en algunas zonas más turísticas.

El enoturismo tiene cada vez más importancia dentro de la oferta turística agraria, como bien lo demuestran las palabras de Tomás López-Guzmán, Juan Rodríguez García y Áurea Vieira Rodríguez (2013):

“El enoturismo se está convirtiendo en un importante motor de desarrollo turístico en muchos destinos de interior, especialmente en aquéllos cuyos vinos están más prestigiados.”<sup>12</sup> (p. 184)

Alrededor de este cultivo se está creando una oferta de calidad donde ya no solo la vid es lo principal, destacan las nuevas bodegas que cada vez tienen una arquitectura más sorprendente, y que, por sí sola es capaz de generar atractivo, como son el caso del hotel y balneario de vino de Marqués de Riscal, del arquitecto Frank Gehry, próximo a la ciudad de Logroño.

En la provincia zamorana el vino tiene una gran importancia, hecho que está contrastado por las cuatro zonas de protección asentadas en este territorio (D.O. Toro; D.O. Tierra del Vino; D.O. Arribes; D.O.P. Valles de Benavente). Plaza y Fernández (2020) destacan la importancia de la D.O. de Toro de la siguiente manera:

“Los paisajes culturales del viñedo, analizados en las tres DOP, tienen un especial valor patrimonial, pero son también un recurso importante para el desarrollo territorial. La creciente oferta enoturística, vinculada a las denominaciones de origen y a la producción de vinos de calidad, favorece la diversificación económica de estos espacios de tradición agrícola. De los tres casos elegidos, sólo la DOP de Toro puede calificarse exitosa. Las propuestas formuladas han conseguido muy desigual consolidación y empuje. En la DOP Tierra del Vino es muy débil el impulso que se le ha dado, mientras que es inexistente en la DOP Valles de Benavente, en la que, sin embargo, existe un recurso patrimonial -los barrios de bodegas tradicionales- con una elevada potencialidad.”<sup>13</sup> (p. 18)

Por otro lado, no se puede olvidar el recurso turístico que se genera entorno a una etapa concreta de la maduración del producto. Un ejemplo de ello sería la floración de los cerezos en el valle del Jerte, que todos los años mueve a gran número de personas para ver esta estampa, y donde se ha creado una infraestructura turística para poder potenciar este fenómeno. Desde las diferentes administraciones se intenta fomentar que este turismo no sea estacional, únicamente en la época de floración, y se mantenga a lo largo de todo el año, mediante las diferentes campañas turísticas con imágenes del valle en todas las estaciones y como este paisaje evoluciona a lo largo

<sup>11</sup> MARVIN BLANCO M. y HERNANDO RIVEROS, S.(2010). “El agroturismo como diversificación de la actividad agropecuaria y agroindustrial.” Documento publicado en *Desarrollo de los agronegocios y la agroindustria rural en América Latina y el Caribe*. Conceptos, instrumentos y casos de cooperación técnica, Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA)

<sup>12</sup> LÓPEZ-GUZMÁN, Tomás; RODRÍGUEZ GARCÍA, Juan y VIEIRA RODRÍGUEZ, Áurea. (2013). “Revisión de la literatura científica sobre enoturismo en España”. *Cuadernos de Turismo*, (32), pp. 171-188. <https://revistas.um.es/turismo/article/view/177511a>, 2013, pp. 171-188

<sup>13</sup> PLAZA GUTIÉRREZ, Juan Ignacio; FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, Rubén (2020). “Valor patrimonial de los paisajes del vino y su promoción en los valles y llanuras del este de Zamora”. *Estudios Geográficos*, 81 (289). <https://doi.org/10.3989/estgeogr.202060.060>

del año y es capaz de generar paisajes completamente diferentes, pero de gran belleza. Otro ejemplo puede ser la floración de los almendros.

En Zamora, el vino vuelve a destacar generando diversas actividades alrededor de la vendimia, como puede ser desde la participación en esta desde una parte lúdica, a la propia fiesta de la recolecta, con desfiles y conciertos en la localidad de Toro.

A ello hay que sumar que hay cultivos que realmente pueden parecer escenarios fotográficos como pueden ser los girasoles, la colza o la lavanda. Es cierto que estos cultivos no son capaces de generar una actividad turística como los anteriores, siendo su área de influencia más limitada. Lo que sí son capaces es de mover a la población cercana por la gran belleza que tienen. Estas visitas se centran especialmente en la fotografía. En la provincia podemos encontrar este tipo de paisaje, destacando los girasoles y la colza, incluso podemos añadir los viñedos en otoño. Dentro del término municipal de la ciudad de Zamora nos encontramos en los bordes de exportaciones agrarias donde podemos encontrar este tipo de cultivos. Debemos destacar el campo de amapolas con la torre de la Catedral al fondo que, en el año 2020, cobró gran relevancia tanto a nivel nacional como en el país nipón. Desde entonces es habitual que la población local se acerque todos los años para realizar diferentes instantáneas con este peculiar paisaje. En las inmediaciones de la ciudad los últimos años se ha podido observar diferentes parcelas cultivadas de colza, con su característica flor amarilla, que destaca entre los campos de su alrededor, convirtiéndose en un lugar atractivo y llamativo para la fotografía.



Imagen 1. Publicación en el Twitter de la embajada española en Japón. 24 de mayo 2020.

## 6. LOS ESPACIOS INDUSTRIALES, NUEVOS LUGARES RECREATIVOS

Según el Plan Nacional de Patrimonio Industrial (2011):

“Se entiende por patrimonio industrial el conjunto de los bienes muebles, inmuebles y sistemas de sociabilidad relacionados con la cultura del trabajo que han sido generados por las actividades de extracción, de transformación, de transporte, de distribución y gestión generadas por el sistema económico surgido de la Revolución Industrial.”<sup>14</sup> (p. 11)

Al mismo tiempo, definen los paisajes industriales como paisajes de:

<sup>14</sup> Plan Nacional de Patrimonio Industrial. 2011 Consejo de Patrimonio Histórico celebrado en Burgos, marzo de 2011. <http://www.mecd.gob.es/planes-nacionales/planes/patrimonio-industrial.html>

“Carácter evolutivo y en ellos se conservan en el territorio las componentes esenciales de los procesos de producción de una o varias actividades industriales, constituyendo un escenario privilegiado para la observación de las transformaciones y los usos que las sociedades han hecho de sus recursos.”<sup>15</sup> (p. 12)

Por su parte, Angélique Trachana (2010) los definía de la siguiente manera:

“Los paisajes industriales adquieren hoy también un carácter patrimonial. La adjetivación del «paisaje» como «industrial» implica un salto cualitativo, una visión desde el punto de vista cultural de las construcciones industriales en el territorio. La inmensa parte del territorio está ocupada por construcciones destinadas a la explotación, la transformación, la producción y el transporte de recursos<sup>16</sup>. (p. 11)

El paisaje industrial adquiere actualmente valor de patrimonio y por ello la necesidad de preservarlo. Paz Benito del Pozo (2002) señala que:

“El patrimonio industrial es hoy reconocido como parte de la historia y la cultura de los territorios y, por ello, se le otorga la consideración de elemento clave de la identidad de aquellos lugares que han conocido, con distinta intensidad y de la mano de sectores productivos tradicionales, procesos de industrialización más o menos intensos generadores de unas formas de vida y de trabajo que han dejado su huella en el paisaje y en la memoria colectiva.”<sup>17</sup> (p. 225)

Por todo esto, los paisajes que ha generado las actividades fabriles tienen actualmente un mayor reconocimiento por parte de la sociedad. Ya no son aquellos lugares que podían provocar algún tipo de rechazo en el pasado. En estos momentos esos espacios tienen el reconocimiento de patrimonio, son más atractivos para la sociedad y, por tanto, existe la necesidad de conocerlos y protegerlos.

La presencia del ocio en los paisajes industriales se puede hallar de diversas formas. Por un lado, espacios y edificios que han sido industriales pero que fueron abandonados por esta actividad, y que actualmente han sido restaurados y rehabilitados para otros fines, pero manteniendo las características industriales que poseían. El ejemplo más claro se encuentra en el Matadero en Madrid, el cual, en un principio era el lugar donde se sacrificaban los animales, a día de hoy es un centro cultural del Ayuntamiento de Madrid donde se da lugar múltiples actividades como: cine, teatro, exposiciones, conferencias, festivales, entre otras. Por lo tanto, en estos momentos se ha convertido en un punto cultural fundamental dentro de las actividades de la propia ciudad. Otros ejemplos serían aquellos edificios que actualmente están reformados, manteniendo su carácter industrial, con fines turísticos ya sean hoteles o restaurantes que manteniendo la estética industrial han conseguido que esto sea su seña de identidad y una forma de reclamo entre sus clientes. Por otro lado, tenemos esa reutilización de estos espacios con fines turísticos. Como ilustra Carlos J. Pardo Abad (2004):

“El turismo industrial permite conocer todo este pasado fabril y valorar la sucesión de los distintos cambios productivos y técnicos. Es un turismo muy específico que busca

<sup>15</sup> Plan Nacional de Patrimonio Industrial (2011) Consejo de Patrimonio Histórico celebrado en Burgos, marzo de 2011. <http://www.mecd.gob.es/planes-nacionales/planes/patrimonio-industrial.html>

<sup>16</sup> TRACHANA, Angélique (2010). “Paisajes culturales. Caso de los paisajes industriales.” En: *IV Fórum Ibérico sobre Centros Históricos*, 17/11/2010 - 19/11/2010, Cascais, Portugal.

<sup>17</sup> BENITO DEL POZO, Paz. (2002) “Patrimonio industrial y cultura del territorio.” *Boletín de la A.G.E. N.º 34 - 2002*, pp. 213-227.



conocer cosas diferentes, centrado tanto en los vestigios de los dos últimos siglos como en las visitas a industrias aún en funcionamiento, en las que se explica la fabricación de un determinado producto.”<sup>18</sup> (p. 20)

Para analizar este tipo de turismo, Pardo Abad ofrece una división: las que ya no mantienen la actividad fabril y las que manteniendo su actividad industrial y abren las puertas para conocer el proceso de elaboración de sus productos. En el primer grupo se incluyen zonas donde su máximo industrial se encontró en tiempos pasados, pero han dejado una gran huella en el territorio y en el paisaje. Están constituidos por edificios con una arquitectura que tiene un gran atractivo, y solo por ello es capaz de generar un movimiento turístico hacia estos lugares, como puede ser el caso de Tarrasa o la Ría de Bilbao. La puesta en valor de este patrimonio industrial, no solo por parte de las autoridades, sino también por la propia población local, como la sociedad en general, ha fomentado la creación de museos y centros de interpretación. En ocasiones, antiguos trabajadores de esas fábricas o minas ahora son guías que explican y dan a conocer como era el funcionamiento. Este tipo de turismo suele tener un carácter más familiar, ya que, en muchos casos tienen importancia didáctica y lúdica destinada a los más pequeños. Un ejemplo de lo anterior sería las minas en Riotinto. En este apartado también se engloba a las pequeñas construcciones que se han realizado a lo largo de la historia con un carácter industrial, aunque sean muy rudimentarios (molinos de agua, fraguas, etc.). Dentro de la oferta turística industrial se ha fomentado la creación de diferentes rutas donde poder conocer la actividad fabril de la zona, convirtiéndose en un recurso más para el territorio donde se encuentran. En segundo lugar, se incluyen aquellas industrias que siguen manteniendo su actividad industrial pero que han abierto las puertas a los turistas, realizando visitas guiadas por dentro de las instalaciones para conocer todo el proceso de elaboración de su producto. Este tipo de actividades se encuentran más vinculadas a la industria alimentaria, donde el visitante podrá conocer sus instalaciones y, de esta forma, podrá descubrir de primera mano las exigencias a la hora de elaborar sus productos y conseguir un mayor prestigio. Estas visitas suelen terminar con una degustación o cata de los productos que han visto elaborar y accediendo a la tienda donde pueden comprarlos. No son las únicas que realizan estas actividades, normalmente las grandes multinacionales abren sus fábricas, especialmente a los centros educativos y a sus alumnos.

Ni la ciudad de Zamora ni su provincia se han caracterizado por la actividad industrial desarrollada en ella. Esto no quiere decir que actualmente no existan este tipo de paisajes. El actual hotel NH Palacio del Duero, con su restaurante la Vinícola, está conformado por diversos edificios heredados de diferentes épocas y funciones. La parte más antigua fue un convento medieval. Los restos se pueden observar en la fachada de la calle de la Horta, junto a la iglesia de Santa María de la Horta. Más tarde fue fábrica de luz. En 1897 se hicieron las primeras pruebas de iluminación eléctrica de la ciudad. Actualmente parte del mobiliario y la decoración, tanto del hotel como del restaurante, lo conforman restos de la maquinaria de esta etapa. En una segunda etapa se transformó en alcoholera con el nombre de la Vinícola, que actualmente ostenta el restaurante. En este momento es cuando se realiza el mayor cambio en la fachada principal del edificio, con la construcción de una gran chimenea, que a día de hoy se ha convertido en seña de identidad del establecimiento. Actualmente parte del mobiliario y la decoración, tanto del hotel como del restaurante, está constituida por restos de las maquinarias de estas dos etapas industriales.

<sup>18</sup> PARDO ABAD, Carlos J. (2004) “La Reutilización del patrimonio industrial como recurso turístico. Aproximación geográfica al turismo industrial.” *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 2004, Vol. 57, pp. 7-32. <https://raco.cat/index.php/TreballsSCGeografia/article/view/10480>

Otro ejemplo de edificios reconvertidos para el ocio serían las antiguas Aceñas de Pinilla, hoy reconvertidas en restaurante. También destacan, a lo largo del cauce del río Duero, otros molinos de agua, entre los que cabe destacar las aceñas de Olivares, datadas del año 986. Actualmente estas instalaciones albergan el Centro de Interpretación de las Industrias Tradicionales del Agua, donde se muestran las reconstrucciones de un martillo pilón, un batán y un molino, todos ellos en funcionamiento, que ayudan a conocer a sus visitantes como era su funcionamiento.

Para fomentar el turismo industrial de la ciudad desde las instituciones se han creado diversas rutas, conformadas por un total de veinte y un puntos de patrimonio fabril. Se pueden encontrar tres rutas en función de la ubicación (ruta por el río Duero, ruta por la ciudad histórica y ruta a fueros de la ciudad histórica), y otras tres rutas temáticas (hitos de la industria harinera, hitos de transporte y servicio público e inmuebles reconvertidos a uso industrial). Respecto al segundo modelo, y a pesar de lo señalado, actualmente no hay empresas fabriles dentro de la ciudad que abran sus puertas a los visitantes para conocer como elaboran sus productos. Dentro de la provincia destacan las bodegas de la Denominación de Origen Toro, donde este tipo de turismo está más consolidado.

## 7. EL TURISMO: UNA PIEZA CLAVE DENTRO DEL OCIO DE LAS CIUDADES

Según Dennis R. Judd (2003):

“Es cada vez más difícil distinguir a los espacios para los visitantes de aquellos espacios «locales», dado que los sectores de ocio, entretenimiento y cultura son considerados como cruciales tanto por residentes locales como por visitantes forasteros.”<sup>19</sup> (p. 58)

Es cierto que ciertos servicios son utilizados y demandados tanto por los turistas como por los residentes, como pueden ser la hostelería o actividades culturales. Actualmente la población local no concebiría el territorio sin los restaurantes, bares, museos, teatros que pueden ser utilizados por ambos. Puede ser difícil limitar qué espacios son propios del turismo y cuáles son utilizados por la población local. Por lo tanto, cada vez hay una línea más fina que divide las actividades y servicios propios del turismo con las del ocio, según Daniel Hiernaux (2008):

“La última observación sobre la fusión de los tiempos, su entrelazamiento en los contextos actuales, llama a reconsiderar el campo de la geografía del turismo, integrándole, de una vez por todas, la llamada y poco desarrollada «geografía de la recreación». Más bien, podría ser más correcto hablar de una «geografía del ocio» que remita a todas las actividades que realiza un individuo fuera del ámbito de la producción.”<sup>20</sup>

M<sup>a</sup> Encarnación André (2002) señala que:

“El papel de los grandes centros urbanos en el mapa turístico experimenta una gran revalorización a partir de la segunda mitad de la década de los ochenta, momento en el que

<sup>19</sup> R. JUDD, Dennis. (2003) “El turismo urbano y la geografía de la ciudad.” *EURE (Santiago) versión impresa* ISSN 0250-7161 Vol. 29 n.º 87. Santiago ago. 2003

<sup>20</sup> HIERNAUX, Daniel. (2008) “Una década de cambios: la geografía humana y el estudio del turismo.” *Scripta Nova revista electrónica de geografía y ciencias sociales* Universidad de Barcelona, 2008, Vol. XII, núm. 270 (87).

se produce un redescubrimiento de la ciudad como espacio de gran atracción turística.

(...) El consumo de masas deja lugar a la búsqueda de destinos centrados en parámetros como la cultura, el ocio, la identidad y sobretodo la calidad. Paralelamente, la ciudad sufre una progresiva transformación, cuya culminación será una fuerte tercerización de su economía y la práctica sustitución de su papel como espacio industrial y exclusivamente de trabajo, por la búsqueda de nuevas actividades, centradas en un concepto distinto: la ciudad destinada como espacio al encuentro, al intercambio de ocio o la cultura. Es en este contexto en el que emerge un tipo de turismo con unas connotaciones y características específicas y diferenciadoras de otras manifestaciones turísticas, que constituye lo que hoy conocemos como turismo urbano.”<sup>21</sup> (p. 67)

La importancia de las urbes en el turismo se ha ido consolidando en el tiempo lo que ha llevado a que esta actividad deje sus marcas en ella. Dennis R. Judd (2003) indica un cambio en la estética urbana:

“El surgimiento de una nueva cultura urbana orientada a la búsqueda estética ha reconstruido a las ciudades como lugares que proporcionan oportunidades para viajar desde la propia casa.”<sup>22</sup> (p. 58)

La ciudad ya no es solo atractiva para los turistas, sino que también para la población que reside en ella, gracias a los diferentes cambios donde se busca que la estética esté presente en su identidad, y así invitar a sus ciudadanos a redescubrirla y a disfrutar de sus diferentes espacios. Por ello, la capacidad de atracción de las ciudades es cada vez mayor, aumentando la oferta de actividades y de servicios que tienen tanto para los locales como los visitantes. Todo esto ha favorecido el aumento del turismo urbano, como pone de manifiesto Daniel Hiernaux (2008):

“Se ha podido observar una expansión sin precedentes del turismo urbano, ligado ya sea a manifestaciones culturales derivadas de la oferta de las industrias culturales (grandes exposiciones, conciertos, festivales, etc.) sea a prácticas consumistas urbanas. Asimismo, un contexto de este tipo ha favorecido las ofertas no convencionales de corta estancia, como los tratamientos de Spa, el turismo de aventura, y hasta la creación de burbujas turísticas tropicales en medio del invierno europeo.”<sup>23</sup>

El caso de la ciudad de Zamora, al tratarse de una capital de provincia de tamaño pequeño, (según los datos de INE a uno de enero del 2022 había un total de 59.475 habitantes<sup>24</sup>), la variedad en la oferta de ocio es limitada en comparación con otras ciudades más grandes. La ubicación de la mayor parte de las empresas dedicadas a la hostelería se encuentra fuera del casco antiguo, a excepción de la Plaza Mayor y sus alrededores, donde podemos encontrar diferentes bares y restaurantes que son utilizados tanto por la población local como por los visitantes.

La oferta cultural se encuentra enmarcada en los dos teatros públicos que tiene la ciudad. El Teatro Principal gestionado por el Ayuntamiento y el Teatro Ramos Carrión por la

<sup>21</sup> ANDRÉ, M<sup>a</sup> Encarnación. (2002) “El turismo urbano en España: retos y oportunidades de una actividad en expansión.” *Economistas* Colegio de Madrid Número 92, Julio 2002. pp. 67-75

<sup>22</sup> R. JUDD, Dennis (2003) “El turismo urbano y la geografía de la ciudad.” ISSN 0250-7161 *EURE (Santiago)* Vol. 29 n. 87 Santiago ago. 2003 pp. 51-62 Disponible en: <http://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612003008700004>

<sup>23</sup> HIERNAUX, Daniel. (2008) “Una década de cambios: la geografía humana y el estudio del turismo.” *Scripta Nova Revista Electrónica De Geografía Y Ciencias Sociales* Universidad de Barcelona, 1 de agosto de 2008, Vol. XII, núm. 270 (87)

<sup>24</sup> INE. Cifras del padrón continuo 2022. Disponible en: [www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=2906&L=0](http://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=2906&L=0)

Diputación Provincial. En ambos teatros se puede disfrutar con una programación a lo largo de todo el año. Evidentemente la oferta se encuentra acorde con las dimensiones de la ciudad. Por ello, la capacidad de atraer espectadores de otros lugares se reduce principalmente al ámbito provincial.

Cabe señalar, por el especial interés, la importancia y el impacto turístico que ha tenido La Feria Mundial del Queso, Fromago Cheese Experience, realizada a mediados de septiembre del año 2022, que recibió más de 300.000 visitas según las autoridades y los organizadores. Durante los cuatro días que duró la misma se realizaron diferentes actividades como catas, Masterclass, Showcooking, degustación, conferencias, venta de productos, pasacalles, etc. El éxito se refleja en la convocatoria de la segunda edición, la cual está prevista que se realice en septiembre del año 2024.

## 8. EL ATRACTIVO ESTÉTICO DE LA CIUDAD Y LA CAPACIDAD DE GENERAR TURISMO

Zoido (2012)<sup>25</sup> divide el paisaje urbano desde un punto de vista turístico en tres elementos: exterior, interior y en altura. Para él estos tres elementos son, a su vez, tres grandes recursos turísticos que favorecen el número de visitantes y, por lo tanto, son necesarios tenerlos en cuenta a la hora de valorar el grado de atractivo de un lugar.

El “exterior” hace referencia al perfil de la ciudad, es decir, el *skyline*. Todas las ciudades tienen varios perfiles en función del punto de observación, pero no todos son representativos de ese lugar o tienen un valor turístico. Un ejemplo sería la ciudad de Toledo, cuyo perfil se ha generado desde los miradores existentes en la margen izquierda del río Tajo, desde donde se observan los edificios históricos más representativos de la ciudad. El resto del contorno pasa desapercibido para los posibles visitantes. La importancia turística de estos lugares no solo se encuentra en el patrimonio histórico artístico de las ciudades, también lo podemos encontrar en ciudades más modernas con un gran patrimonio arquitectónico. Las ciudades tienen un perfil único que las diferencian del resto, ya sea por sus edificios, su situación, su emplazamiento, etc., elementos que hacen que seamos capaces de reconocerlas con solo ver su perfil. Por ello, en muchos casos se han creado logos a partir del perfil de la ciudad, convirtiéndose en un pilar fundamental en las diferentes promociones turísticas de cada ciudad y en un recurso turístico a explotar y a tener en consideración.

Por su parte, el “interior” representa lo que se puede observar a pie de calle. Esta parte tiene gran importancia. El visitante, al recorrer sus calles o sus plazas se hace una imagen de ese lugar, generando interés o rechazo. Este elemento de la ciudad es muy utilizado como recurso turístico por las diferentes campañas publicitarias. De esta manera se pretende conseguir que los potenciales turistas se imaginen paseando por estos lugares. Dentro de una misma ciudad podemos hacer varias divisiones del casco urbano según sus características, como, por ejemplo: zona de edificios históricos, zona de construcciones modernistas, zona de callejuelas que mantienen el entramado medieval, zonas con edificios vanguardistas, zonas verdes o zonas culturales, entre otras. Es de gran importancia conocer, identificar y delimitar cada una de ellas, ya que pueden estar enfocadas a diferentes tipos de visitantes y, de esta, forma conseguir llegar a un número de población más amplio y diverso.

<sup>25</sup> ZOIDO NARANJO, F. (2012) *Paisaje urbano. Aportaciones para la definición de un marco teórico, conceptual y metodológico. ciudades y paisajes en el siglo XXI*. 2012, pp. 13-92.

La “altura” hace referencia a lo que es visible de la ciudad desde un punto elevado. Cada vez este elemento es más importante como recurso turístico. El hombre tiene la curiosidad de ver la ciudad, el territorio, desde otro punto de vista, casi como si fuera un pájaro. Poder ver los monumentos, los tejados, el entramado de las calles, observar toda o gran parte de la ciudad desde la altura es una actividad cada vez más apreciada y demandada por los visitantes. Por ello se ha fomentado en los últimos años este tipo de ubicaciones. Se han creado diferentes miradores: la posibilidad de visitar campanarios de algunas iglesias (como es el caso de Toledo), subir a la cubierta de las grandes iglesias o catedrales (la catedral de Santiago de Compostela) o incluso con la creación de miradores dentro de la ciudad con este fin; un ejemplo reciente sería Metropol Parasol, inaugurado en el año 2011, más conocido popularmente como las Setas de Sevilla, ubicado en la plaza hispalense de la Encarnación. Esta construcción generó una gran polémica en la ciudad por la localización y el impacto visual que supone, aunque tiene una gran demanda por parte de los turistas que visitan la ciudad.

A continuación, esta clasificación planteada por Zoido será utilizada para analizar el caso de la ciudad de Zamora.

- Exterior: la imagen que define la ciudad y donde se puede observar todo su esplendor se encuentra en el margen izquierda del río Duero. Desde allí se puede identificar el perfil del todo el casco histórico, que al encontrarse sobre una zona elevada aumenta la potencialidad de la imagen.

- Interior: desde esta perspectiva podemos dividir dos grandes zonas con un importante interés.

El Casco histórico y la zona medieval, donde se concentran el mayor número de edificaciones y patrimonio histórico de la ciudad. En este lugar encontramos los diferentes museos, entre los que cabe destacar el Museo Provincial, el Museo Catedralicio o el Museo Etnográfico Castilla y León, todos ellos con una vocación turística. El callejero de esta zona se caracteriza por el plano irregular, ejemplo de la etapa preindustrial, singularizado por la sinuosidad de las calles y su estrechez, generando diferentes espacios con un gran potencial gráfico muy apreciado por el turismo.

Los edificios modernistas. El mayor número de estos inmuebles los encontramos en el sector noroeste a partir de la Plaza Mayor, singularizado por el ensanche, aunque podemos encontrar este estilo en otros puntos de la ciudad. La importancia de esta zona reside en el estilo arquitectónico, incluida en la Ruta Europea del Modernismo. Dentro de la oferta turística de la ciudad nos encontramos con una ruta vinculada al arquitecto Francese Ferriol Carreras con un total de dieciocho edificios modernistas.

En altura, es importante señalar que la ciudad no tiene habilitado miradores para poder observar su extensión. Esta carencia lo intenta mitigar a través de sus miradores entorno al río Duero y que permiten ver la continuidad de la muralla y la zona más baja de la ciudad. Desde este punto no es posible ver los tejados ni el entramado de las calles del casco histórico, la panorámica se reduce a la continuidad del perfil y los barrios bajos, especialmente la zona de olivares. Es cierto que el paisaje desde estos lugares tiene una gran belleza y se han convertido en un recurso importante para el turismo.

## 8. LA FUNCIÓN RECREATIVA DE LOS ESPACIOS VERDES

A. M. García Lorca (1989) indica que los parques tienen cinco funciones principales (Función recreativa y de esparcimiento, función ambiental, función higiénico-sanitaria, función estética y función didáctico educativa), destacando la importancia de la función recreativa. Señala en su obra que:

“La contemplación de la naturaleza en cada una de sus expresiones constituye un espectáculo para un individuo urbano, cuyos contactos con el medio natural son inexistentes o cuanto más esporádicos.”<sup>26</sup> (p. 108)

Encontrando en estos lugares pequeños espacios de naturaleza dentro de la ciudad, favoreciendo a su contemplación y disfrute, especialmente en las grandes ciudades. A.G. Gonçalves (2011/2012), por su parte, en el estudio de los espacios verdes de las ciudades de Valladolid, Zamora y Salamanca indica que:

“Los espacios verdes son lugares de convivencia donde pueden identificarse algunos de los comportamientos más característicos de una sociedad (...) los espacios verdes se muestran como lugar de socialización y constituyen uno de los puntos de reunión y estancia de las personas mayores (...) Conviene también destacar el papel que tienen los espacios verdes para la práctica deportiva en las ciudades donde se llevó a cabo la investigación, marcando una clara diferencia con otros países europeos en los que se prefiere acudir a otros recintos cerrados como gimnasios o pabellones para hacer deporte.”<sup>27</sup> (p. 200)

Los espacios verdes se convierten en puntos de convivencia y espacios recreativos para la población, siendo utilizado por las diferentes franjas de edad.

En la ciudad de Zamora, según su Ayuntamiento, nos encontramos con un total de 152 parques repartidos a lo largo de la ciudad, con un total de 1.377.382,58m<sup>2</sup>, de los que se dividen en:

- Zonas forestales: 800.000 m<sup>2</sup>, el 58,10 % de las zonas verdes.
- Zonas de ribera: 380.000 m<sup>2</sup>, el 27,59 % de las zonas verdes.
- Parques y jardines 197.382 m<sup>2</sup>, el 14,31 % de las zonas verdes.

Las zonas verdes se encuentran repartidas entre todas las áreas de la ciudad para que la población pueda tener proximidad a los mismos. Estos lugares cada vez incorporan más actividades para la realización de diferentes deportes al aire libre, así como actividades lúdicas para los niños. Dentro de este apartado, destacar el parque accesible que se encuentra en el mirador de San Bernabé, pensado para que los niños con discapacidad puedan disfrutar de este. Otro lugar importante es el Bosque de Valorio, ubicado en el interior de la ciudad, considerado el pulmón de la misma. En este espacio destacan la zona de bosque y las diferentes instalaciones deportivas y de ocio para niños. Este lugar cuenta con el reconocimiento de Zonas Naturales de Esparcimiento, el cual queda definido como:

“Aquellas áreas de ambiente natural y de fácil acceso desde los grandes núcleos urbanos, declaradas como tales con la finalidad de proporcionar lugares de descanso, recreo

<sup>26</sup> GARCÍA LORCA, A.M. (1989) “El parque urbano como espacio multifuncional: origen, evolución y principales funciones.” *Paralelo 37*, 1989, n.º 13, pp. 105-111.

<sup>27</sup> GONÇALVES, A.G. (2011/2012) “La utilización de los espacios verdes. Estudio de caso en tres ciudades españolas.” *Cuadernos de Geografía*, 2011/2012, n.º 3 0/31, pp. 193-202

y esparcimiento de un modo compatible con la conservación de la naturaleza, y ser un elemento disuasorio que evite la gran afluencia de visitantes a espacios naturales más frágiles.”<sup>28</sup> (p. 36)

## 9. CONCLUSIONES

El ocio cada vez tiene más importancia en nuestras vidas. Ha pasado de ser algo improductivo a generar riqueza. Por ello, es necesario conocer su potencial y las repercusiones que tiene sobre la configuración de los paisajes a fin de facilitar la conservación de los mismos. Los paisajes se han convertido en un recurso más del territorio, un elemento clave a tener en cuenta en el desarrollo de una correcta planificación territorial como importante eje de dinamización y progreso económico. Como se ha comprobado, las actividades que se realizan durante el tiempo libre son de lo más diversas y contrastadas, hecho que dificulta verdaderamente su clasificación, motivo por el cual toma relevancia el valor subjetivo de cada individuo.

De esta investigación puede extraerse que los paisajes existentes pueden convertirse en la base para la realización de actividades de ocio, siendo un buen ejemplo de ello los espacios naturales, los cuales pueden ser contemplados sin necesidad de modificar nada para lograr el objetivo. También cabe resaltar que las actividades del ocio pueden transformar paisajes existentes y, por tanto, generar nuevos paisajes. El ocio se ha convertido en un agente que altera los paisajes, de múltiples formas, readaptándolos en gran medida para facilitar su accesibilidad y disfrute. De igual modo, cabe señalar que un mismo espacio puede ser utilizado de diferentes formas para practicar el ocio. Sirven de ejemplo las zonas verdes de las ciudades, como nos indica Gonçalves en el artículo anteriormente citado, destacando los usos recreativos como la sociabilización, la realización de deporte, las zonas lúdicas para los niños, etc.

Resulta evidente señalar que el turismo forma parte del ocio. Todas las transformaciones realizadas por este sector deben ser incluidas dentro de esta tipología de paisajes, cuya utilización es fomentada, de forma similar, por empresas privadas y la administración pública. Las actividades de ocio, al convertirse en generadoras de riqueza, han atraído la atención y las inversiones, readaptando el medio sobre el cual se desarrollan.

---

<sup>28</sup> Ley 4/2015, de 24 de marzo, del Patrimonio Natural de Castilla y León, la Red de Áreas Naturales Protegidas (RANP),